

# ***EN BUSCA DE LA REFUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA***

**Esquema Metodológico y Proyecto Universitario**

**Xabier Gorostiaga, S.J.**  
Secretario Ejecutivo de AUSJAL

CONFERENCIA EN EL SEMINARIO ORGANIZADO POR  
CEXEXI-ILAEDES 2000

**“LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL DESARROLLO SOCIAL”**

JARANDILLA DE LA VERA –EXTREMADURA-  
3 AL 8 DE JULIO 2000

*"El principio de la locura es hacer lo que siempre hemos hecho y esperar resultados diferentes", Albert Einstein.*

*"No hay cambio sin sueño, ni sueño sin esperanza". Paulo Freire*

### **Introducción y Síntesis**

¿Qué sistema educativo, qué Universidad, para qué tipo de Desarrollo y para qué Sociedad en esta era de la intensidad del conocimiento y de la información, frente a una profunda crisis de civilización?

Pretendemos en estas reflexiones provocar, convocar y evocar lo mejor de la experiencia, del conocimiento y la sabiduría acumulada en este grupo de académicos para enmarcar la fundación de ILAEDES y el trabajo conjunto de reforma universitaria en América Latina.

Buscamos ayudar a crear un marco de análisis, una metodología que sirva para que la Universidad Latinoamericana se enfrente al grave déficit educativo, a la vulnerabilidad social, a la ingobernabilidad política, para contribuir a un Desarrollo Humano Sostenible (DHS) creando una sociedad latinoamericana con competitividad sistémica para una inserción eficiente y democrática en la sociedad global.

Se trata también de ubicar la refundación de la universidad y el continuo educativo en el nuevo debate sobre el desarrollo iniciado ante el fracaso del Consenso de Washington y frente a las posibilidades de un proyecto educativo latinoamericano utilizando las nuevas posibilidades de la revolución tecnológica y la educación a distancia.

## Esquema Metodológico

Este esquema metodológico pretende recrear y construir una prospectiva de futuro conjuntamente con la participación de los actores de la Sociedad Civil con el fin de consolidar un consenso emergente que se necesita en el inicio de este Milenio complejo, perplejo y confuso.

Esta prospectiva participativa se requiere tanto por motivos de mayor claridad y de diseño conjunto para un trabajo de reforma universitaria, como también por la necesidad de recuperar la pertinencia de la universidad al involucrar a los actores sociales en la reforma universitaria. A la vez, que la universidad le sirve a estos actores como conciencia crítica y plataforma educativa para una nueva generación que pueda responsabilizarse de los graves déficit civilizatorios a la vez que para enfrentar de las enormes potencialidades de la universidad para un nuevo tipo de desarrollo.

Está basado en las experiencias participativas en la Centroamérica de las tres últimas décadas, confrontadas recientemente con una fascinante experiencia de cuatro meses en India, África ( Uganda y Zambia) y finalmente en China (Taiwán, Hong Kong y Beijing). (1). Un año sabático en Boston permitió contrastar y digerir este proceso frente al “éxito” del *American Way of Life* que se propone como modelo no sólo de país sino como modelo y valor espiritual para el mundo (2).

Este acercamiento a la problemática no pretende ser objetivo ni científico en términos formales. Asume un **ethos y un pathos**, es decir una opción ética y un compromiso por crear un futuro de ciudadanía digna para todas y todos los excluidos desde la pasión y compasión solidaria. Esta es su limitación y posiblemente su valor al definir desde donde, con quienes y por qué se realiza el ejercicio prospectivo. Es obvio que este ejercicio participativo requerirá la complementación de otras prospectivas realizadas desde la especialización de los expertos. Sin embargo sin contar con la visión y participación de los actores sociales, la prospectiva no contará con la voluntad y poder político para ser implementada a beneficio de esas mayorías de los excluidos.

Se pretende superar la triple tentación del determinismo ideológico del pasado, del reduccionismo simplista del neoliberalismo de fin de siglo y del

voluntarismo ético-religioso que evade en parte las limitaciones y obstáculos de las estructuras económicas y políticas. Una metodología que busque reflejar las fuerzas dominantes pero también la capacidad de la voluntad y de la organización social de las mayorías de apostar por una sociedad diferente. La capacidad de **organizar la esperanza** puede ser uno de los resultados de este ejercicio, complementando “*La Pedagogía de la Esperanza*” (Paulo Freire) y la esperanza de los pobres, *Globalización de la Esperanza* (3) de la Teología de la Liberación.

Por otro lado se realiza este proceso desde la Universidad, enorme potencial estratégico para el futuro en esta sociedad del conocimiento e información, pero siendo en el presente sin embargo parte del problema de la discriminación y exclusión creciente más que de su solución, al reproducir y ampliar las distorsiones del sistema vigente, a no ser que se refunde la Universidad y se encuentre el **eslabón perdido** entre la Universidad y el Desarrollo Humano Sostenible. Aquí radica su potencial estratégico y a la vez la tarea societal de la Universidad. Al mismo tiempo que realiza la tarea societal transformando la realidad, la Universidad se transforma ella misma al recuperar la pertinencia, equidad y calidad frente a los cambios civilizatorios actuales (4). La Universidad jugó ese papel en el pasado frente a los grandes cambios civilizatorios en la creación del Estado-Nación, la independencia de las colonias y la lucha por la democracia. Hoy la Universidad se encuentra en crisis y con poca capacidad de enfrentarse a estos retos si no se “refundada” para enfrentarlos.

Convertir a la Universidad en un factor determinante para “reencantar los sistemas educativos” contribuyendo a organizar la formación permanente y transformadora de los sistemas educativos en esta era del conocimiento para lograr un DHS, podría ser su principal tarea académica y civilizatoria a la vez que la base de su refundación.

Estas reflexiones buscan provocar no solo un ejercicio de prospectiva teórica y ciudadana, sino también una “ruptura epistemológica” personal que permita ver, sentir y repensar este inicio de siglo desde otra perspectiva valórica para enfrentar la que consideramos crisis de civilización, por no ser nuestra sociedad global actual ni universalizable para [tod@s](#), ni sustentable ni gobernable.

### 1.1. La Civilización de la Copa de Champagne.

La gráfica I y los hechos que la conforman (gráfica II) pretenden reflejar la concentración y centralización del ingreso, del poder económico y político y todavía una mayor concentración y centralización del conocimiento y tecnología, inédita en la historia por su alcance y efecto global. Esta radiografía social del mundo en base a hechos, resalta lo irracional, insustentable e ingobernable de una aldea global dividida en estas condiciones. Los aspectos éticos y de justicia aquí involucrados reflejan la gran obscenidad estructural de nuestra civilización.

La gráfica III muestra cómo esta concentración y centralización de la riqueza, del poder y del saber, tiende a aumentar aceleradamente creando un abismo creciente entre los que tienen y los que no tienen, los que saben y no saben, los que logran oportunidades y los que son excluidos de ellas. El crecimiento sin empleo (gráfica IV) o “empleo virtual” y/o informal (7 de cada 10 nuevos empleos en América Latina según la OIT y CEPAL), señalan la “nueva pobreza” de la sociedad infotécnica y del conocimiento. La pobreza ya no es sólo una carencia de lo básico sino una situación de exclusión económica y de apartheid tecnológico-educativo, que convierten a una mayoría de la población mundial en superflua, desechable y a la vez peligrosa para la estabilidad y gobernabilidad del sistema. La atomización, falta de autoestima y de esperanza, caracterizan hoy esta nueva pobreza. La ruptura del tejido social sobre todo en el campo y en comunidades indígenas, ha fragmentado a los pobres que han visto desintegrarse sus redes sociales y culturales que les protegían de la pobreza tradicional. La multidimensionalidad de la nueva pobreza está trabajada en detalle en el World Development Report 2000 del Banco Mundial. (5)

En esta globalización creciente de la Aldea Global, ésta se empequeñece cada día más por la tecnología del transporte y la información. Al mismo tiempo, se llena y reduce sus espacios vitales con una población que se ha sextuplicado en el Siglo XX y triplicado en los últimos 50 años (gráfica V y VI) rompiendo el balance demográfico de milenios. El hecho demográfico determinante para el futuro es que más del 94% de los nuevos nacidos nacen en el Sur de los excluidos y sin espacio vital en el sistema, mientras el Norte sufre una crisis de envejecimiento especialmente en Japón y Europa. En Estados Unidos son las minorías negra, latina y asiática las que crecen y comenzarán a ser mayoría a mitad del Siglo XXI si continúa esta tendencia.

Esta globalización darwinista, selectiva y excluyente, más que una globalización implica una dualización, por haber creado una **sociedad antagónica** entre el Norte y el Sur, los ricos y los pobres, los que saben y no saben, los blancos y los de color, el hombre y la mujer, el presente con su derroche del consumo frente a la crisis de sostenibilidad ambiental en el futuro, con un antagonismo creciente también entre el “West and the Rest”. “*Tiempos Violentos*” la han calificado un grupo de notables científicos sociales latinoamericanos por “la gravedad de la crisis social que afecta al conjunto de América Latina...por los procesos de desintegración social y fractura de las redes colectivas más elementales de la convivencia social, que amenazan “la continuidad misma de la vida civilizada y la preservación del estado democrático..de esta alternancia sin alternativas” (6)

Esta democracia “de alternancia sin alternativas” está provocando en América Latina una frustración, pérdida de legitimidad y credibilidad en la democracia electoral. El aumento del abstencionismo y por otra parte el voto por un neopopulismo autoritario estilo Chávez y Portillo.....reflejan la desilusión por la inoperancia democrática frente a la crisis social.

Esta sociedad antagónica con la que iniciamos el Milenio, paradójicamente de la sociedad del conocimiento, exige un discernimiento profundo antes del temido y anunciado “backlash” (rebelión y ruptura) que Thomas Friedman en su “bestseller” (10 ediciones en 1999) de la globalización en Estados Unidos (7) preanuncia con palabras de John F. Kennedy :

“Una sociedad libre que no puede ayudar a los muchos que son pobres no puede tampoco salvar a los pocos que son ricos (p. 350)”

Friedman concluye su reciente libro con un conjunto de reflexiones y propuestas, que por su impacto en Estados Unidos, merecen ser conocidas:

- “La gestión de la globalización....es hoy nuestra máxima prioridad e interés nacional....no solamente amortiguando la exclusión, sino incorporándolos al sistema y ayudándoles a que adquieran los instrumentos y recursos para competir....la globalización sólo será sostenible si se democratiza tanto económica como políticamente (p. 351-352).
- “No hay otra alternativa” pero necesitamos humanizar su rostro (p. 362)
- Por mucho tiempo no habrá instituciones globales que controlen (la globalización) y tendremos que trabajar con las instituciones que tenemos (p. 371)
- Estados Unidos es el mayor beneficiario y la única superpotencia.....sin embargo....no somos nada sin el resto del mundo y el mundo no puede funcionar sin nosotros (p. 372)
- “Una globalización sostenible requiere una estructura de poder estable y no existe país tan esencial para esto como Estados Unidos....La mano invisible del Mercado no funcionará sin un puño invisible (without a hidden fist)....McDonald’s no puede florecer sin McDonnell Douglas,

el constructor de los F-15 para la Fuerza Aérea norteamericana... Las buenas ideas y tecnologías necesitan un poder fuerte que promueva esas ideas con el ejemplo y las proteja ganando en el campo de batalla. (p. 373).

- “La verdadera razón para apoyar a la ONU, al Banco Mundial, al Fondo Monetario Internacional y a los Bancos de Desarrollo porque estas que estas instituciones hacen posible que los intereses de Estados Unidos avancen sin poner en peligro las vidas o el tesoro americano en todas partes y en todo tiempo”. (p. 374)
- “América es verdaderamente la última hegemonía benigna y policía de mala gana (reluctant enforcer)...América es no sólo un país sino un valor espiritual y un modelo...y no hay hoy otro modelo mejor en el mundo” (p.378).

Thomas Friedman representa posiblemente la mejor síntesis del “new thinking” oficial en Estados Unidos, encabezado por el Secretario del Tesoro Larry Summers. Dentro de este “new thinking” como lo calificó The Economist (8) dos representantes eximios de este proceso de globalización han efectuado declaraciones recientes y significativas. Henry Kissinger manifestó en el Trinity College de Dublín el 12 de Octubre de 1999, que:

*“la globalización es otro nombre para la dominación norteamericana”. Durante la última década Estados Unidos ha creado una riqueza sin precedentes....en términos económicos no podía haber sido mejor....éxitos de esta magnitud inevitablemente inspiran la imitación...el único problema es que este modelo es únicamente apropiado para las circunstancias de Estados Unidos al final del Siglo XX. Sin embargo, nuestros políticos y nuestras escuelas de negocios tratan de exportarlo con entusiasmo, con los resultados mixtos que deberían haber sido previstos.... El sistema de la economía global beneficia sobre todo a los países desarrollados; los países en desarrollo se quedan detrás...la propensidad del sistema global para crear crisis financieras cada pocos años....y cada crisis siendo más severa y más global que la precedente....Los remedios del FMI son invariablemente de más austeridad ampliando la brecha social dentro de cada país y amplificando la inestabilidad política. Si la comunidad internacional no encuentra medios para enfrentar esta situación, el comienzo del Siglo XXI puede estar enfrentando el mismo tipo de conflictos sociales que caracterizaron el comienzo del Siglo XX. ([www.independent.co.ie](http://www.independent.co.ie)).*

George Soros, exitoso financiero y billonario, afirma con un cierto grado de humor y cinismo:  
“Una sociedad donde se puede hacer lo que yo he hecho , no es digna de confianza”

Frente a una prospectiva catastrofista (backlash) o cooptadora por parte del imposible sueño americano para tod@s, nos preguntamos si hay posibilidad de una prospectiva más humana, por tanto más democrática, sostenible y realista.

Se asume, por tanto, que un ejercicio de prospectiva debiera partir de un diagnóstico honesto y participativo para facilitar la comprensión de la dinámica que ha llevado a esta situación. En este sentido se ha buscado una metodología que facilite, en una forma relativamente sencilla, que los

ciudadanos como actores sociales participen en ubicar los sujetos, el pensamiento, las políticas y los intereses, a veces implícitos y opacos, de las fuerzas y valores que configuran el futuro. Se asume también que en la Universidad y el sistema educativo tienen un papel en esta búsqueda de construir un futuro más justo, de mayor calidad para tod@s.

## 1.2. El Cambio de Época

El legado del Siglo XX viene marcado por cuatro fenómenos que caracterizan el Cambio de Época:

1. La explosión demográfica que sextuplica la población mundial en el último Siglo.
2. La expansión de la educación, de la información y la urbanización que transforman el legado del Siglo XIX que concluía con un 80% de la población mundial analfabeta, incomunicada y rural.
3. La revolución tecnológica y espacial que hace al planeta más pequeño y unido y a la humanidad, por primera vez en la historia, [ciudadan@s](#) de una aldea global pero desigual y polarizada, que aumenta la ingobernabilidad social y ambiental.
4. La concentración de la riqueza, del conocimiento y del poder real de decisión en una elite corporativa transnacionalizada en un mercado global, al mismo tiempo que se expanden los procesos democráticos y de información.

Partimos también del presupuesto de que vivimos un Cambio de Época más que una época de cambios, lo que implica la ruptura y la emergencia de una nueva era histórica similar al cambio de época que aconteció con el Renacimiento y con la Revolución Francesa. Con Carlos Fuentes consideramos que en los procesos de mundialización un nuevo territorio histórico se ha descubierto. ***Este nuevo mundo de la aldea global implica un nuevo descubrimiento*** con consecuencias tan importantes como los descubrimientos de hace 500 años. ¿Quiénes son los Cristóbal Colon, Vasco de Gama, Magallanes y Elcano actuales? ¿Qué intereses, instituciones, países y proyectos civilizatorios representan? ¿Qué papel juega y podría jugar la universidad y el sistema educativo?

Pretendemos contrastar este Cambio de Época con una época de cambios que refleja más bien un “flujo normal” de eventos que no implican una ruptura histórica de tanto alcance. El cambio y la velocidad del cambio es un



elemento fundamental del futuro. En contraste con el análisis del Banco Mundial que refleja los cambios pero dentro de una estructura estática donde se establecen los balances de poderes y equilibrios provocado por el juego de fuerzas entre el Estado, los Mercados y la Sociedad Civil. (Ver gráfica VII. Banco Mundial, Informe de Desarrollo Mundial 1,997). El eje articulador y el vértice de ese triángulo es el Estado que controla y mantiene una hegemonía sobre la sociedad. Incluso aunque hayan aumentado el número de estados (de 50 a 185 entre 1950 y 1997 y aunque su participación en el PIB haya crecido en un número creciente de países (gráficas VIII y IX) el Estado no es ya más en la mayoría de los países el ente determinante del futuro de la sociedad. En contraste con el Banco Mundial presentamos un esquema metodológico más dinámico que permita visualizar las fases y las oportunidades en este Cambio de Época..

Un análisis prospectivo y participativo donde interactúen el experto en ciencias sociales, el actor social y político tanto desde la perspectiva teórica como desde la práctica, desde la perspectiva local, nacional y global, busca integrar una prospectiva “gloncal” (global-nacional-local). Privilegiamos la prospectiva desde abajo y desde adentro de la globalización (desde los actores en su relación de trabajo, dentro de sus culturas, relaciones de género y con el medio ambiente, en especial desde la perspectiva de la nueva generación, desde ese 94% de los nuevos nacidos que nacen en el Sur), para balancear y contrastar la prospectiva dominante desde arriba, desde las cúpulas del poder económico, político y del conocimiento elitista.

La prospectiva participativa pretende descubrir, los hechos, los sujetos, las tendencias y las teorías o formas de pensamiento que sean portadoras de fuerza y actitudes movilizadoras y creadoras de futuro. Pretende también digerir lo que se ha vivido en procesos históricos, como la crisis centroamericana, en un proceso de discernimiento autocrítico que busca superar los fracasos y derrotas, los errores y debilidades, los mitos y también las traiciones. Con honestidad y buena dosis de humildad, pero no renunciando ni siendo vergonzantes de principios, valores y objetivos de construir una sociedad más justa, más democrática y por tanto más gobernable y sostenible.

Esta dinámica prospectiva de futuro se presenta reflejada en una metodología de tres fases del Cambio de Época desde la II Guerra Mundial. El texto explicativo y las anotaciones en estos gráficos, son una síntesis parcial y subjetiva, que no necesariamente reflejan el conjunto de los aportes

específicos de los que participaron en este proceso. Se pretende provocar, evocar, convocar y organizar la esperanza en un esfuerzo de análisis participativo que contribuya a viabilizar un necesario cambio de rumbo que sea factible, sostenible y al menor costo social posible. La traumática experiencia centroamericana de las tres últimas décadas induce a esta búsqueda dentro de un pragmatismo audaz, lo más participativo y plural posible, sin dogmas ni las exclusiones ideológicas del pasado pero tampoco sin caer en la retórica co-optadora del neoliberalismo, ni el neopopulismo más reciente que quedó al desnudo en la tragedia del huracán Mitch en Centroamérica o en el más reciente huracán en Venezuela.

### **Fase I. La Era Geopolítica 1950-80's**

La fase I, desde 1,950-80's, el período más álgido de la guerra fría, la bipolaridad de los sistemas económicos y políticos, la confrontación de ideologías y paradigmas alternativos convirtió a la seguridad en el vértice articulador de las relaciones internacionales y nacionales entre el Estado, el Mercado y lo Social.

La polarización política de la guerra fría dominó a los estados, partidos políticos, sindicatos, universidad y a la propia cultura. El liderazgo político e ideológico, tanto en el Estado como en los partidos políticos se convirtió en el sujeto determinante de las decisiones en el área social y económica. El anticomunismo y la Doctrina de Seguridad Nacional por una parte, y las políticas de cambio social incluso revolucionario, polarizaron la mayor parte de las sociedades, incluyendo a los propios países que buscaron un espacio neutral entre los bloques dominantes en el movimiento de los No-Alineados (NOAL).

A pesar del fuerte crecimiento económico del período posbélico, el mayor registrado en la historia económica, tanto en el bloque capitalista como en el socialista, el eje de los intereses de seguridad prevaleció en los dos bloques, incluyendo también a los países del Tercer Mundo. En América Latina la Alianza para el Progreso, los procesos iniciales de integración fueron dominados por una visión ideológica de contención en el marco de la Doctrina de la Seguridad Nacional. La misma dinámica de seguridad y confrontación dominó las políticas del bloque socialista. Esto convirtió al Caribe y a Centroamérica, sobre todo después de la Revolución Cubana, en un “polígono de tiro de las grandes potencias” (Juan Pablo II en la segunda visita a Managua). El carácter del Mercado Común Centroamericano, la Iniciativa

para la Cuenca del Caribe, las políticas de la OEA, la propia creación del Grupo Contadora como intento latinoamericano de encontrar un espacio propio de negociación en la crisis centroamericana, tuvieron como eje articulador la problemática de la seguridad

El papel dominante del Estado y de sus políticas intervencionistas en el área económica y social eran más bien instrumentos de seguridad de la concepción geopolítica. Estas políticas contaron con el apoyo en América Latina de las organizaciones financieras internacionales y en especial de Estados Unidos.

## **Fase II. La Era Geoeconómica 1980's - 2,000's**

La fase II de este Cambio de Época se consolida con la crisis política, económica y teórica del bloque socialista. El mercado mundial unificado se articuló bajo un proyecto neoliberal conservador, con clara hegemonía norteamericana y con un pensamiento único ideologizado que llegó incluso a presentarse como el fin de la historia y del triunfo definitivo de un sistema capitalista ortodoxo.

El Consenso de Washington ( en torno a 1982), reforzó el proyecto neoliberal en el marco de una tercera revolución informática-productiva que provocó una globalización bajo una hegemonía totalizante, tanto en lo económico, político, ideológico y simbólico. (Poder de los Medios de Comunicación Social).

La economía se convirtió en el eje dominante de las relaciones entre el Estado, Mercado y la Sociedad Civil. Los bancos y las empresas transnacionales especialmente con sus gigantescas fusiones (“mergers”) crearon un liderazgo empresarial de las grandes corporaciones y conglomerados económicos que comenzó a hegemonizar en forma creciente a los partidos y al propio Estado, cooptando en buena parte a sectores importantes de la sociedad civil.

Los grandes conglomerados económicos, el G.7 y los organismos financieros internacionales conformaron una hegemonía geoeconómica superior a la de los imperios más grandes de la historia, (ver gráfica II el poder de las corporaciones), articulando un proyecto de mercado global que incorporó al resto de los países socialistas en esta dinámica, incluyendo en forma creciente también a China.

Las políticas dominantes de competitividad a ultranza y liberalización de mercados, afectaron dramáticamente a los países y sectores menos capacitados

para esta guerra económica. Incluso condujeron a la creación de: a) megamercados regionales como la Unión Europea, APEC, NAFTA por la necesidad de las corporaciones de expandir sus mercados y mejorar su competitividad y de b) submercados regionales como el Mercosur, el Grupo Andino y los Grupos subregionales de Centroamérica y el Caribe para poder aumentar la capacidad de negociación. Las políticas de ajuste estructural (ESAF), los condicionamientos cruzados de las IFIs, el manejo de la deuda externa acumulada en las tres últimas décadas por los países del Tercer Mundo, superaron las antiguas áreas de influencia incluso de las grandes potencias, para convertirse en el nuevo marco estructurador de las relaciones de poder geoeconómico, principalmente en manos de corporaciones privadas, limitando los espacios de decisión nacional.

La Revolución Infotécnica y el control de los Medios por los mismos agentes geoeconómicos privados penetraron en todas las esferas de la vida social y personal, incluyendo los sistemas educativos, la mercantilización competitiva de la cultura, en las propias iglesias en su conjunto, a pesar de notables pronunciamientos críticos de sus principales dirigentes, incluyendo al propio Papa Juan Pablo II, frente al carácter civilizatorio excluyente (“capitalismo salvaje” lo calificó) de la globalización

Como subproductos de este mercado global de concentración y centralización de la riqueza, del conocimiento y la tecnología, del poder político y militar, el mundo se dividió y polarizó estructuralmente, como se pretende reflejar en la gráfica de la Copa de Champagne. En lo social, el aumento del desempleo, las migraciones económicas más que políticas, las remesas familiares conforman nuevas “comunidades transnacionales de inmigrantes” que vinculan su país de origen con su país de adopción en varios continentes (comunidades latinas, asiáticas, de Europa del Este, africanas, etc.) creando fenómenos económicos sociales desconocidos en el pasado. Entre ellos el peso de las remesas familiares superiores en varios países de Centroamérica y El Caribe al monto de sus exportaciones sin las cuales no podría mantenerse a flote un modelo económico inviable sin remesas. Fenómenos similares se están dando en Filipinas, en estados de la India, regiones de la propia China y África.

Estamos entrando en otro gran período de oleadas de migraciones económicas, de refugiados políticos y ecológicos, semejante a las grandes migraciones del pasado. Del Siglo XVI al XVIII las “migraciones forzadas” con el comercio de esclavos (20 millones); las migraciones a ultramar desde la India (30

millones) y China (40 millones) hacia Sudáfrica, Oceanía, América y otras regiones de Asia; un tercer período de grandes migraciones fueron las de Europa Occidental hacia América y Australia (60 millones de europeos migraron entre 1814-1914).

En las tres últimas décadas el flujo migratorio se ha revertido de la periferia hacia el centro. De los países pobres del Sur hacia los países ricos del Norte donde 35 millones se han instalado, de los cuales 6 millones ilegalmente. El flujo continua con 1.5 millones adicionales por año, a pesar de las nuevas leyes antimigratorias.

*“Si las oportunidades no avanzan hacia las personas, entonces las personas inevitablemente comenzarán a avanzar hacia las oportunidades internacionales”*. (9). Es decir, si no se cambian las condiciones del país que permitan la sobrevivencia humana, se cambia de país.

La seguridad en la Era Geoeconómica al fin de la Guerra Fría está dominada no por un dividendo de la paz, como se esperaba, sino por una era de “violencia opaca” de inseguridad ciudadana y conflictos regionales. La inseguridad ciudadana es un fenómeno generalizado en el mundo, junto con la crisis de gobernabilidad aumentada por el peso económico y político del narcotráfico y por el aumento de los conflictos regionales. La debilidad del liderazgo político internacional, sometido a las fuerzas económicas dominantes, carente de capacidad y legitimidad para enfrentar estos problemas globales ha aumentado la crisis de gobernabilidad y seguridad. (10)

La mundialización homogeneizante produjo y fomentó reacciones y procesos de resistencia cultural y nacional en algunos casos con carácter fundamentalista. La lucha por espacios propios de identidad y cultura frente a una avalancha homogenizadora ha fortalecido las resistencias culturales y religiosas, los nacionalismos tanto en el Norte como en el Sur, la emergencia de nuevas formas de lo que pudiéramos llamar “neopopulismo”, como el fenómeno del “chavismo venezolano”. Pareciera que se abre un nuevo estilo político en América Latina que busca recuperar un margen de acción política y estatal. Sin embargo, estos intentos por lograr un espacio político, tanto por la izquierda como por la derecha, conforman liderazgos autoritarios, o buscan reelecciones para prolongar los mandatos con cambios constitucionales o con fraudes electorales como en Perú, que permitan más discrecionalidad y menos controles democráticos. Estos intentos de lograr espacios propios no cuentan en la mayoría de los casos, ni con un proyecto político viable de sociedad, ni

con la base económica de los tradicionales populismos en el pasado latinoamericano, ni un margen para decisiones en política económica por la camisa de fuerza establecida por las condiciones financieras del mercado global. ¿Es la democracia la que está débil y o es el modelo económico polarizante y excluyente el que debilita los procesos democráticos? (11)

Este esquema de la fase geoeconómica pretende resaltar los cambios de los sujetos actores, del pensamiento estratégico, al mismo tiempo que ubica a las nuevas fuerzas emergentes frente a una globalización hegemonizada por una elite económica corporativa.

En esta sociedad liderada por la intensidad del conocimiento, el control de la educación se ha convertido en un elemento estratégico. Los propios organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el FMI, el BID y los otros bancos regionales pretendieron jugar un papel definitorio sobre el carácter de las políticas educativas, más que un papel de apoyo financiero. La UNESCO por su parte fue marginada. Con la nueva administración de la UNESCO pareciera haberse dado un “Pacto Cooptador” con las grandes corporaciones y el Banco Mundial.

La fusión entre las elites intelectuales, las elites familiares y financieras y las grandes corporaciones está provocando una “sociedad de casta” a nivel global (12). Esta poliarquía hegemónica promueve su ideología con un estilo reduccionista de “democracias de mercado” que pretenden legitimar y encubrir una estructura elitista del poder económico con una democracia de baja intensidad (“alternancias sin alternativas”).

En estas condiciones no se prevé a corto plazo una confrontación y protesta al “estilo revolucionario” de la fase geopolítica, sino que nuevas formas de resistencia de tipo cultural (Chiapas) que se pueden convertir en nacionales (el síndrome de Ecuador propagable potencialmente a Guatemala, Bolivia, etc) o el caos Colombiano, reflejan formas crecientes de desintegración social, atomización y lucha por las sobrevivencias dominadas por la desesperación y falta de visión de futuro.

En el caso colombiano el reciente Plan Colombia aprobado por el Senado Norteamericano con un mayoritario componente militar, puede incluso provocar una escalada de la guerra. La experiencia centroamericana ha mostrado con creces que sin el fortalecimiento y protagonismo de la Sociedad

Civil no se puede lograr el fin del conflicto armado y menos aún la consolidación de un proceso de paz prolongado y difícil especialmente en la dramática crisis colombiana.

### **Fase III. La Era Geocultural 2000's – 2020's**

El inicio de las cumbres mundiales organizadas por las Naciones Unidas (Río, El Cairo, Ginebra, Copenhague y Beijing) en la década de los 90, permitió por primera vez en la historia de la humanidad que los gobiernos tuvieran que enfrentar conjuntamente los temas más acuciantes de la mundialización. Por otro lado, permitió también por primera vez, que representantes de la sociedad civil de todo el mundo pudieran encontrarse personalmente, intercambiar sus experiencias y propuestas conformando redes globales sobre temas específicos (medio ambiente, población, derechos humanos, género y la problemática social del aumento de la pobreza, de la deuda y el desempleo). Estos consensos emergentes y sus actores sociales se han venido articulando “gloncalmente” en “redes virtuales” que interactúan y se aglutinan en momentos cruciales, como en la Cumbre Social de Copenhague, con propuestas concretas o con propuestas y protestas como en Seattle y Washington ante la inoperancia de la poliarquía mundial de avanzar en soluciones ante los problemas que se acumulan peligrosamente.

Un consenso emergente local, nacional y global se ha ido aglutinando en estas cumbres mundiales fortaleciendo las redes de la sociedad civil y permitiendo a los organismos de Naciones Unidas, en especial al PNUD, iniciar un proceso de integración de nuevos Indicadores de Desarrollo Humano (IDH) que complementan en los indicadores económicos tradicionales, consolidando progresivamente un nuevo paradigma de Desarrollo Humano Sostenible (DHS).

Esta Fase III del Cambio de Época no es un juego de adivinanzas de bola de cristal, ni un sueño y menos una profecía sino que pretende ser una apuesta prospectiva de futuro. Inicios de este proceso emergente se van consolidando en medio de contradicciones y regresos ideológicos al pasado.

Fuertes presiones políticas de la poliarquía mundial han impedido avanzar en la consolidación de estos indicadores y en la implementación de este paradigma. A lo más se les ha utilizado como una “nueva retórica del desarrollo” sin resultados tangibles. La influencia cada vez más dominante de los intereses corporativos sobre los organismos especializados de la ONU

como UNESCO, PNUD, UNICEF, sin mencionar a las instituciones de Bretton Woods, está creando una peligrosa situación de no permitir espacios de análisis y discusión más objetivos y pluralistas al “pensamiento único”. Esta falta de transparencia y participación en los organismos internacionales podría llevar a confrontaciones del estilo geopolítico del pasado más serias que las de Seattle y Washington.

Estas redes de la sociedad civil se han ido consolidando en medio de contradicciones, logrando una mayor representatividad, legitimidad social y oficial, fortaleciendo el consenso emergente de los actores sociales y la incorporación de sectores anteriormente excluidos en el proceso de globalización: el trabajo, el medio ambiente, el género, la cultura y las nuevas generaciones. Estos cinco elementos estratégicos comienzan a emerger en nuevos actores sociales, como ejes articuladores del DHS, pasando de la protesta sin propuesta de la fase geopolítica y geoeconómica a un movimiento de propuestas con protesta a veces, pero buscando una concertación, un pacto, un contrato social con otros actores para lograr un proceso de mejoría creciente de la viabilidad, gobernabilidad y sostenibilidad de la sociedad del futuro con dignidad y derechos para tod@s. A diferencia de la “Tercera Vía Europea”, este consenso emergente de carácter “gloncal” exige más participación directa de los excluidos del sistema, más transparencia y una auditoria social (accountability) permanente. Son muy significativas las declaraciones de Joseph Stiglitz, el 13 de abril en Washington sobre la necesidad de transparencia y participación de los actores sociales para evitar errores y la propia eficiencia del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. (13)

Se percibe en los diversos continentes un nuevo estilo de propuestas incluso con protestas y confrontación, que buscan sin embargo un “New Deal”, una especie de Contrato Social Global. Este fenómeno implica una posición ética y la búsqueda de una alianza de valores comunes, de intereses comunes frente a amenazas comunes. A este fenómeno lo consideramos como parte de la ruptura epistemológica con las formas de pensamiento y praxis política de la era geoeconómica y geopolítica. Lo hemos calificado como **Geocultural** porque implica un pensamiento propio más local, pero común con las grandes mayorías del mundo a pesar de las diferencias culturales, religiosas y civilizatorias. Un pensamiento más inter-multidisciplinar y una acción más integrada entre los actores de los cinco elementos estratégicos mencionados parecieran ser elementos fundamentales del nuevo paradigma. Además, recientemente comienzan a articularse relaciones con líderes empresariales



cada vez más conscientes de su responsabilidad ante la crisis ética y de civilización. Algunos quizá han sido motivados más bien por temor al “backlash” pero de todas formas pretenden también superar el peligroso antagonismo y contradicción creciente de la globalización poliárquica con los avances de la democracia política, y el incremento de la educación y la información ciudadana. La seguridad, estabilidad y gobernabilidad y el funcionamiento eficiente de las instituciones se consideran en forma creciente fundamentales para el funcionamiento del mercado y la eficiencia económica.

## II-. La Universidad Frente a la Era Geocultural

Un nuevo espacio y oportunidad geocultural se está abriendo en el mundo que permite un análisis y un proceso de desarrollo más integrador y comprensivo. Al comienzo del siglo es más fácil superar las rigideces ideológicas y hegemónicas del pasado, también los intentos de cooptación de la nueva retórica y las limitaciones de una nueva “tercera vía” que busca incorporar a los sectores de clase media empobrecida, sin atreverse a enfrentar el gran reto civilizatorio de las mayorías de excluidos y superfluos del sistema.

El propio concepto de progreso y desarrollo está en juego. El significado de progreso basado en un crecimiento material ilimitado es cuestionable por sus límites ecológicos, sociales y por la imposible generalización de este progreso moderno a todos los seres humanos. Esa visión de progreso ha sido compartida tanto por el mundo capitalista como por el socialista, variando sus instrumentos para alcanzarlo: La empresa privada en un marco de democracia de mercado para el primero; el estado y una economía centralizada bajo el comando político del partido en el segundo (14).

Esta visión reduccionista del progreso en ambos sistemas, sin cuestionar sus fundamentos y consecuencias, ha llevado en nuestros días a una exacerbación del progreso material indefinido en base a un fundamentalismo de mercado. Este tema es central para la Universidad. El progreso así definido debe ser replanteado tanto en el Norte como en el Sur. Eduardo Galeano sintetizó magistralmente este reduccionismo del progreso moderno: *“El Oeste ha sacrificado la justicia en el nombre de la libertad en el altar de la divina productividad. El Este ha sacrificado la libertad en nombre de la justicia en el mismo altar. El Sur se pregunta si tal dios merece el sacrificio de nuestras vidas”*.

La universidad, sin embargo, con raras excepciones, ha sido un elemento marginal en la definición de las políticas de desarrollo en el Sur. Hoy lo es todavía más, al desaparecer las políticas específicas de desarrollo nacionales englobadas en políticas de ajuste estructural concentradas en los balances macroeconómicos. La universidad se encuentra enfrentada a un gran vacío de políticas por parte del estado y los partidos, frente a una geoeconomía que marca sus pautas por el mercado y sus agentes económicos locales y globales. El estado y los partidos políticos están sumergidos en el corto plazo y frecuentemente obcecados por la obsesión del poder. Una perspectiva de economicismo miópico amenaza al propio mercado dominado por la volatilidad de las finanzas.

Los nuevos desafíos de la globalización demandan más que nunca la función crítica y a la vez propositiva de la Universidad. La creación del nuevo marco conceptual Geocultural implicaría para la Universidad apropiarse de lo que Einstein exigía para enfrentar los problemas en un cambio de época: *“El mundo que hasta este momento hemos creado como resultado de nuestra forma de pensar tiene problemas que no pueden ser resueltos pensando del modo en que pensábamos cuando los creamos.”*

Sin embargo esta nueva perspectiva y pensamiento más integrado, aunque está aumentando dentro del consenso emergente está todavía en sus fases iniciales, es débil, desarticulado y pudiera desvanecerse ante la impotencia política de transformar el modelo concentrador – centralizador y excluyente. El “empoderamiento” de las capacidades humanas, valóricas, organizativas y técnicas de estos actores sociales ofrece un enorme y estratégico campo de acción para los proyectos de calidad, equidad y pertinencia de los sistemas educativos. Superar los techos limitantes de las capacidades personales, institucionales y programáticas de los actores sociales es la función más estratégica de las universidades y del “continuo educativo”. Este proceso permitiría integrar a los diversos subsistemas educativos, desde la educación básica, secundaria y técnica con la universitaria, en un proyecto común educativo de formación y capacitación permanente. Para los marginados y excluidos se requiere que la universidad y sus profesionales se involucren en producir un salto cualitativo en la educación básica y técnica, no sólo por razones de equidad sino también por sus propios intereses tanto de universidad como de profesionales, para poder contar con una potencial humano para el DHS. La formación pertinente de docentes, la creación de textos pertinentes y de programas de educación a distancia, proyectos comunales experimentales de nuevas tecnologías y formas de organización productiva, etc. son enriquecedores de la calidad, pertinencia y equidad de la universidad. El

involucramiento del estado, empresa, municipios, ONGs, los medios de comunicación social en conjunto con la universidad en este continuo educativo puede ser el inicio de un Contrato Social Educativo que incorpore a los diversos actores educativos, formales e informales, en la creación de una “sociedad educadora” que permita superar el déficit educativo de América Latina.

Al mismo tiempo, la incorporación de las cinco temáticas estratégicas antes mencionadas y de los sujetos sociales que la representan, pudiera ser un factor determinante para la propia transformación de los sistemas educativos especialmente de la Universidad. Este Eslabón Perdido entre la educación y el Desarrollo Humano Sostenible puede ser la principal fuerza propulsora del cambio educativo y de la refundación de la Universidad.

Sin embargo, la “endogamia de las instituciones educativas” sobre todo de la universidad, al convertirse en un campus cerrado en sí misma, reforzado por los intereses gremiales preocupados por su sobrevivencia económica, resulta en otro gran obstáculo. La atomización y fragmentación de los sistemas educativos no permiten ni la reforma educativa ni la construcción de un continuo educativo que integre a los diversos subsistemas en un gran proyecto educativo para el Siglo XXI. Por otra parte, la competitividad mercantilista que somete a las instancias educativas a las fuerzas más cortoplacistas del mercado, refuerza esta endogamia.

Lamentablemente, los actores sociales no han tomado conciencia o priorizado el tema educativo. No visualizan la plataforma educativa como la oportunidad de superar los techos y límites personales, institucionales y programáticos para poder enfrentar con creatividad el Cambio de Época y la Sociedad del Conocimiento.

Las corporaciones y empresas por su parte han tomado la delantera junto con los organismos financieros internacionales, priorizando y tratando de controlar los sistemas educativos o de crear nuevos al servicio de los intereses y de la competitividad reduccionista del mercado. Será difícil, pero muy necesario superar un potencial dilema confrontativo donde la educación se convierta en un campo de batalla en vez de facilitar un contrato social con prospectiva de futuro (15).

Un proceso semejante se observa con las ONGs y las agencias de cooperación. No es reducido el número de las ONGs que se han convertido en un refugio de

clases medias empobrecidas y profesionales frustrados, que intermedian y a veces sustituyen en vez de empoderar a los movimientos sociales. Por otro lado la escasez de recursos financieros por el decrecimiento sustantivo de la ayuda oficial a la cooperación y por la sensación de fracaso de cuatro décadas de desarrollo, (Development Fatigue) han transformado a buena parte de las Agencias de Cooperación en parte del problema más que de la solución del subdesarrollo. El “Eslabón Perdido” de las agencias que buscan una cooperación genuina podría ser la vinculación con estos actores sociales y el consenso emergente de recuperar la educación para el desarrollo. Este proceso podría ayudar a encauzar el derroche de recursos económicos en formas de compensación social que se otorga a los Estados de los países más pobres para mitigar el desastre que sus propios gobiernos y las políticas de ajuste estructural están provocando en el Tercer Mundo.

En la geoconomía de los 80’s al 2000 ha sido la universidad un objetivo codiciado, porque transformada en conciencia racional del sistema sería la mayor fuerza para su legitimidad y ampliación. Por otro lado, refundando la universidad como conciencia crítica y propositiva puede convertirse en una fuerza transformadora de los déficit sociales, reivindicadora de la cultura y sus valores para rescatar a las universidades del sometimiento a que han quedado reducidas por la reconversión académica sometida a esta visión material del progreso y a las leyes del mercado.

La refundación de la Universidad trata de recuperar la iniciativa y el dominio humano sobre el progreso, reconstituyendo al hombre y a la mujer en el lugar de su señorío sobre la historia. La más importante contribución posiblemente de las Universidades de AUSJAL, que hemos optado por esta integralidad de educación, como un compromiso educativo de servicio público, puede ser la comunicación de la experiencia educativa acumulada en América Latina desde las Reducciones del Paraguay y las nuevas experiencias de articulación con la educación básica en un continuo educativo (AUSJAL-Fe y Alegría por ejemplo) . Estas experiencias presentan ejemplos exitosos en varios países donde se pretende conformar nuevos modos de pensar humano-científico e interdisciplinar, permitiendo también incorporar a la educación las razones del corazón que dan sentido al vivir y al morir de los humanos.

En la Era Geocultural (triángulo III) se señalan las interrelaciones posibles entre los nuevos sujetos emergentes con potencialidad de liderar, es decir de hacer posible lo que es necesario, para consolidar un paradigma de DHS. Un pensamiento más integrado (16) es fundamental para conseguir que la

sociedad y lo societal recupere el vértice de las relaciones triangulares haciendo de la economía y la seguridad subproductos del bien común cumpliendo funciones subsidiarias y no dominantes.

Las sinergias entre Estado-Mercado-Sociedad Civil en base a un Contrato Social Global que recupere el “ethos” y el “pathos” es claramente una apuesta por una utopía. Utopía que puede ser más realista si se aglutinan las nuevas fuerzas sociales en torno a una alianza de valores, de intereses comunes frente a las amenazas comunes. Este pudiera ser también el eje de articulación de un nuevo proyecto de cooperación internacional en apoyo a la vinculación de las redes “gloncales” con los sistemas educativos que se pongan al servicio de este proyecto geocultural.

Esto implica que lo económico comience a adquirir su carácter instrumental al servicio del bien común, donde la recuperación de lo público-social debe ser una de las tareas estratégicas de la Sociedad Civil, junto con el Estado y la gestión privada de los empresarios con responsabilidad social. Este pensamiento prospectivo evidentemente refleja un sueño social y una utopía movilizadora que permita transformar los círculos viciosos en círculos virtuosos.

Presentamos el caso de la reforma universitaria como un ejemplo, por cierto difícil, de transformar el círculo vicioso en que se encuentra la Universidad reproduciendo y ampliando el sistema actual, para hacer de la Universidad un eje de un círculo virtuoso en que las propias contradicciones puedan superarse como un factor de construcción de nuevas síntesis. Resumimos ese argumento en los siguientes aspectos:

- a) La universidad reproduce y amplifica la desigualdad social y las distorsiones del crecimiento económico al mismo tiempo que las distorsiones sociales y la distribución del ingreso incrementan la baja calidad educativa, la iniquidad y la dualidad social de la universidad.
- b) Los Índices de Desarrollo Humano (IDH) demuestran la correlación entre DHS y crecimiento económico sostenible. Por otra parte, la desigualdad de ingreso y los bajos IDH conllevan a la ineficiencia y pérdida del crecimiento económico. Hoy existe más conciencia en la teoría económica, incluso en el propio Banco Mundial y en el BID, que los factores sociales son parte integrante de la eficiencia y del crecimiento económico

sostenible. La integración de los económico y social es el elemento crucial para el Desarrollo Humano Sostenible. Proponemos que la universidad en esta era geocultural puede ser la institución más adecuada para avanzar en esta integración como plataforma educadora para el DHS.

- c) Por otro lado, la búsqueda del Eslabón Perdido entre la universidad y el DHS en base a la creación de un continuo educativo que integre los diversos subsistemas de aprendizaje mejorando su calidad, equidad y pertinencia puede ser un factor determinante para lograr un consenso social educativo, posiblemente más fácil de conseguir que en otras temáticas sociales o políticas. La transformación socio-económica en base a un contrato social-educativo podría ser un factor catalizador de la propia universidad, de los sistemas educativos y a la vez para vincular los mismos con los actores sociales de las ONGs, empresas, municipios, iglesias etc. El proceso de crear un consenso nacional educativo podría facilitar también las relaciones con el gobierno y el presupuesto educativo.
- d) Por otra parte, el eslabonamiento de la educación con la cooperación internacional y con los actores sociales emergentes puede ser un factor determinante para alcanzar mayores índices de DHS. Al mismo tiempo esta integración puede facilitar la propia transformación de la universidad y del carácter de la cooperación internacional al plantearse tareas comunes para superar los déficits del desarrollo latinoamericano, uno de los más agudos el educativo.

La convocatoria para la creación de ILAEDES permite provocar con este marco socio económico en esta búsqueda de la universidad que necesitamos. Resumimos estas preocupaciones que nos ocupan en un conjunto de propuestas para ILAEDES.

- 1-. Que la tarea estratégica sea la reforma-refundación de la universidad para incrementar su pertinencia frente a la crisis del DHS.
- 2-. Promover la unidad de la comunidad universitaria en torno a este proyecto estratégico para la universidad.
- 3-. Articular e integrar los subsistemas educativos con la universidad como plataforma de servicios de investigación, formación y extensión social con la finalidad de “empoderar con el conocimiento” a los actores emergentes.
- 4-. Trabajar junto con los demás subsistemas educativos y el gobierno para integrar y aumentar los presupuestos educativos, junto con el apoyo de las

empresas y la cooperación internacional en torno a un proyecto nacional de educación.

5-. Vincular las experiencias exitosas realizadas en América Latina en estos temas para demostrar su viabilidad y potencialidad.

Para ello se requiere que ubiquemos cuales son las principales dificultades en estas tareas y ubiquemos también “la masa crítica”, es decir el liderazgo educativo que haga posible lo que es necesario. Como algunos problemas a resolver se mencionan:

a-. La endogamia universitaria y la lucha por la sobrevivencia económica, que ha aislado el “campus académico” del “campus societal”, limitando su pertinencia y también la posibilidad de nuevos recursos económicos.

b-. El deterioro de la autonomía universitaria por la politización partidaria que ha afectado la genuina capacidad política de la universidad. La tarea política profunda de la Universidad se funda en su aporte al empoderamiento cognoscitivo y actitudinal de la sociedad como plataforma superior de aprendizaje y como conciencia crítica propositiva de la misma.

c-. La desarticulación de la universidad con los subsistemas educativos, lo que ha dificultado la incorporación a gran escala de las nuevas tecnologías informáticas que permitan la articulación del continuo educativo a nivel nacional y regional.

d-. La falta de cooperación estructurada entre la investigación, docencia y extensión social universitaria y los actores sociales sobre todo en los cinco ejes estratégicos (trabajo, medio ambiente, cultura, género y nueva generación).

e-. La separación creciente entre la universidad pública y la privada, que ha creado antagonismos, duplicidades, competencia espúrea...sin lograr articular un **proyecto de calidad, pertinencia y equidad al servicio de un bien público común gestionado de forma pública y/o privada.**

f-. La falta de un esfuerzo conjunto latinoamericano con énfasis subregionales (México, Centroamérica y el Caribe; Países Andinos; Países del Mercosur) que permita acumular experiencias exitosas, instrumentar la educación a distancia, y aprovechar las nuevas posibilidades de la mayor atención a la

educación en la Cumbre de Santiago, en los organismos internacionales y en el sector empresarial.

La Agenda y Objetivos de ILAEDES podrían enmarcarse entre algunas de estas tareas. La universidad latinoamericana confronta estos desafíos y también sus posibilidades como el gran reto y dilema del siglo XXI. Me pregunto si estas preocupaciones ocupan también a la Universidad Española y Europea. En este dilema del Desarrollo Humano Sostenible se juega la propia vigencia y pertinencia de la universidad para el Siglo XXI.

Algunos pueden considerar utópicos estos planteamientos. Ciertamente lo son. Recordamos de nuevo a Paulo Freire y la necesidad de la utopía y de la organización de la esperanza para tener capacidad propositiva y transformadora. También al personaje del siglo Albert Einstein “*El principio de la locura es hacer lo que siempre hemos hecho y esperar resultados diferentes*”. Buscar refundar la universidad pretende evitar este principio y aplicar el de un gran poeta de estas tierras, Antonio Machado, con su esperanza caminante y abierta “*haciendo camino al andar*” y “*hoy es siempre todavía*”.



## Notas:

1. En 1998 el autor tuvo el privilegio de participar en un conjunto de seminarios, diversos estados de la India conmemorando los 500 años de la llegada de Vasco de Gama, los 50 años de la muerte de Gandhi y de la independencia de la India. En ese tiempo de enero-febrero de 1998 la crisis asiática conmocionó también a la India. En estos encuentros participaron numerosos representantes de otros países asiáticos. Se utilizó esta perspectiva participativa que permitió comparar las experiencias de Centroamérica con las de la India y Asia.  
La misma experiencia se realizó en el mes de abril en Zambia y Uganda, con representantes de universidades, ONGs y organizaciones de la Sociedad Civil africana. En septiembre del mismo año, una experiencia semejante se realizó en Taiwán y en China continental en Hong Kong y en la Universidad de Beijing.
2. "There is not a better model on earth today than America...is not just a country. It's a spiritual value and model" (p.178) en Thomas Freedman. The Lexus and the Olive Tree: Understanding Globalization. Farrar Straus Ginoux .New York, 1999.
3. Teólogos y Cientistas sociales Americanos: Globalizar la Esperanza: "Reflexiones desde América Latina y el Caribe en la aurora del Tercer Milenio". Ediciones DABAR S.A. México D.F. 1998 .
4. Xabier Gorostiaga, S.J. "In Search of the Missing Link Between Education and Development (p. 181-209) en Private Prometheus: Private Higher Education and Development in the 21<sup>st</sup>. Century Edited by Philip G. Altbach. Greenwood Press. Westport, Connecticut • London, 1999. En Español: "En busca del Eslabón Perdido entre Educación y Desarrollo". Estudios de Deusto. Vol. 47/1 Universidad de Deusto, Bilbao, enero-junio 1999.
5. En el mes de marzo fue presentada la nueva propuesta del World Development Report del Banco Mundial "Attacking Poverty" que supone un avance en la búsqueda de un paradigma nuevo que intenta complementar el vacío que ha dejado el fracaso del Consenso de Washington. La multidimensionalidad de la pobreza con sus aspectos no solo económicos sino también sociales y la nueva problemática del empleo, comienzan también a incorporar aspectos culturales e incluso psicológicos de la pobreza. Puede verse este documento en la Página Web [www.worldbank.org/poverty/wdrpoverty](http://www.worldbank.org/poverty/wdrpoverty). También en: Consultations with the poor: A Review of Worldbank Participatory Poverty Assessments. A Study to inform the World Development Report 2000/1 on Poverty and Development. Prepared for Global Synthesis Workshop. September 22-23, 1999, Worldbank. Es interesante notar que el Director del WDR el profesor Ravi Kanbur acaba de renunciar también en junio del 2000 ante las fuertes presiones recibidas para que modifique su trabajo sobre la globalización en el WDR.  
  
Véase también el reciente libro del Premio Nóbel de Economía, Amartya Sen: Development as Freedom, por el influjo que este autor está teniendo en el nuevo paradigma de desarrollo. Un debate sobre el desarrollo está todavía en sus escauceos iniciales donde la ortodoxia neoliberal intenta recomponer la crisis de credibilidad (véase nota 13).
6. Atilio Borón, Julio Gambina, Naum Minsburg (Copiladores.) Tiempos Violentos: Neoliberalismo, Globalización y desigualdad en América Latina. CLACSO y EUDEBA. Argentina 1999.

7. Thomas Friedman: The Lexus and the Olive Tree: understanding globalization. FS'G. New York. 1998.
8. Un conjunto de artículos recientes en The Economist, la revista que ha promovido la visión optimista e la globalización, adquieren **especial** relevancia en este momento del "new thinking".  
  
The Economist. "Helping the Poorest of the Poor", 16.8.1999; "Sick Patients, Worrying Doctors", 18.09.1999; "Heretical Preacher", refiriéndose a su posición en "Towards a New Paradigm for Development: Strategies, Policies, and Processes. The World Bank", agosto 1,999 "Old battle"; "New Strategy", y "Simulating the Century" 08.01.2000. En la misma línea crítica y de señalar la necesidad de reestructurar la globalización, se señalan algunos artículos recientes: The New York Times: Louis Uchitelle, World Bank Economist Felt He Had to Silence Criticism or Quit.. 08.02.00. Washington Post Service: Karen DeYoung: "U.S. Grows Stingier on Foreign Aid; Amid Prosperity, Contry is World's Least Generous in Helping Poor."... "Aunque Estados Unidos goza de una de sus más prósperas décadas en los 90...nunca antes el país había otorgado menos ayuda para el mundo de los pobres...menos de 1% de sus 8.1 trillones de su producto nacional bruto...el porcentaje más bajo de todos los donantes y la mitad de los que Estados Unidos otorgó diez años antes. La ayuda internacional ha disminuido, 21% en términos reales entre 1992 y 1997 fuertemente desde el fin de la guerra fría.....con el colapso de la Unión Soviética, las potencias occidentales no sintieron necesidad de comprar la lealtad de estos países".Washington Post Service. (26.11.99); Moises Naim: "La Reacción a la Reacción: Los temores a la Globalización oscurecen su potencial para los avances positivos" en Perspectiva. Time Magazine.  
El País. Edgar Morin. "El Siglo XXI empezó en Seattle".(10.12.99); Manuel Castells, Seattle, "El Cinismo Neoliberal" (03.01.2000) Carlos Fuentes: "La nueva izquierda" (04.02.00).
9. Cita del PNUD en Ángel González Martínez-Tablas, La Economía Política de la Globalización. Ediciones Ariel. Barcelona 2000 (Pág. 90). Se recomienda este libro como el análisis más reciente y sistémico sobre la globalización en lengua española.
10. La jefa de la división de desarrollo social del BID, la chilena Mayra Buvinic afirmó en México, al comienzo de mayo, que la violencia le quita al país un 9% de su PIB, unos US\$44,400 millones de Dólares al año. Los costos de la inseguridad, la violencia y el crimen, (como policías, hospitales, ambulancias, etc). Significan un 4.9% del PIB en México. Los costos de salud por lesiones y muertes, por violencia cuestan 1.3% del PIB, mientras otros costos relacionados con la lucha contra los secuestros y otros delitos reducen el PIB en otro 2.8% según la asesora especial sobre violencia del BID.
11. Interamerican Dialogue, The Americas at the Millenium: A Time of Testing, Washington D.C. 1999. Puede verse mi comentario crítico en este sentido al final del informe del IAD. El debate reciente en Washington puede sintetizarse entre el dicho del presidente Clinton en la campaña electoral "It's economy, stupid" y la excusa "It's politics, stupid" con la que se pretende encubrir los escasos resultados sociales y económicos de la década de los 90. Nos preguntamos si la respuesta más correcta sería "It's development, stupid" que debe integrar las dos agendas.
12. Herrnsstein & Murray. The Bell Curve .Harvard. 1994 y William Robinson: Promoting Polyarchy: Globalization, US intervention and Hegemony. Cambridge University Press. 1996. Ambos libros desde posiciones ideológicas y equipos de análisis diferentes, el primero desde la educación y el segundo desde la política, confluyen en afirmar el fenómeno de la fusión entre la meritocracia académica y las finanzas que califica como "sociedad de casta" el primero y como poliarquía y cúpula hegemónica el segundo.

13. Ver The New Republic on line "The Insider" : "What I learned at the World Economic Crisis." <http://www.tnr.com/041700/stiglitz041700.html>. Robin Broad and John Cavanagh. "The Death of the Washington Consensus" presenta un balance del debate y las confrontaciones sobre los aspectos económicos para la agenda del 2,000. En World Policy Journal. Volúmen XVI. Fall 1999.
14. Sakakibara, Eisuke (1995). The end of Progressivism: "A Search for New Goals". Foreign Affairs, Sep-Oct.
15. Robert Arnove: La Educación como Terreno de Conflicto: Nicaragua 1979-1993. Ediciones UCA. Managua, Nicaragua, 1994. Traducción española de: Education as a Contested Terrain. Westview Press, 1993. X. Gorostiaga, op.cit.
16. Joseph Stiglitz lo calificó de "comprehensive development" al tiempo que anunciaba el fracaso del Consenso de Washington y renunciaba como Director Económico del Banco Mundial porque "trabajando dentro no se lograban respuestas necesarias" (New York Times. 2 dic. 1999)